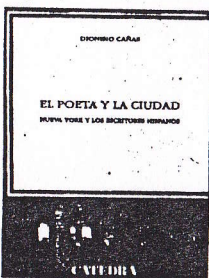


- Dionisio Cañas estudia la influencia de Nueva York en José Martí, Lorca y Ramos Otero
- Jaime Bayly describe la infancia, adolescencia y juventud de un homosexual en su primera novela

POETAS EN NUEVA YORK

E N S A Y O



El poeta y la ciudad

Dionisio Cañas

Cátedra. Madrid, 1994

Crítico, poeta, profesor universitario y residente en Nueva York desde hace dos décadas, el español Dionisio Cañas es a un tiempo protagonista y testigo excepcional del fenómeno de la escritura gestada en nuestro idioma en la metrópoli neoyorquina. Su ensayo *El poeta y la ciudad: Nueva York y los escritores hispanos* tiene, amén de ser un estudio en el sentido académico del término, una valiosa dimensión testimonial.

El título anuncia dos temas y el ordenamiento de los mismos es engañoso: tiene mayor peso y extensión el tratamiento dado al asunto de la escritura hispana en Nueva York que la cuestión teórica del poeta y la ciudad (para la que Cañas, en la página final de su ensayo, propone el rango de género literario). El capítulo primero, «La mirada urbana», ofrece una perspectiva sucinta de las ideas de numerosos autores que han teorizado sobre el poeta y la ciudad, algunos de ellos poco conocidos en nuestro ámbito cultural.

El cuerpo central del ensayo es una disección de la mirada poética urbana de tres poetas hispanos muy distintos entre sí, análisis que vertebran títulos



Dionisio Cañas.

fundamentales cuya génesis obedece al choque entre el poeta y la ciudad monstruo: *Los versos libres*, de Martí, *Poeta en Nueva York*, de Lorca, e *Invitación al polvo*, del puertorriqueño Manuel Ramos Otero. Aunque ni el cubano ni el español precisan a estas alturas de los buenos oficios de Cañas, éste procura llevarlos hacia territorios insuficientemente indagados. Así el epígrafe intitulado «Martí, Lorca y Ramos Otero ante Walt Whitman», donde a la sombra del más grande poeta que ha dado América se lleva a cabo una exploración de las con-

fluencias y divergencias de los tres autores estudiados ante lo homoerótico, desde la actitud convencional y moralista de Martí hasta el odio y la rabia de Ramos Otero —escritor atormentado y virulento militante homosexual que falleció de sida en 1990 a los cuarenta y dos años de edad—, pasando por las vacilaciones de la lorquiana «Oda a Walt Whitman».

Sin lugar a dudas, lo más interesante y novedoso de todo el volumen son las páginas dedicadas al poeta y narrador Manuel Ramos Otero. Lo que se nos dice de este autor hace desear que algún día Cañas le dedique un libro entero, y desde luego que se publiquen en nuestro país más obras suyas. (Por ahora contamos con un solo título, *Página en blanco y staccato*, que publicó Playor en 1987.)

El volumen incluye un apéndice histórico en el que se repasa sumariamente la deuda literaria de numerosos escritores hispanos para con la ciudad de Nueva York: Juan Ramón Jiménez, José Moreno Villa, Rubén Darío, José Juan Tablada, Julia de Burgos, Eugenio Florit, Ernesto Cardenal y Enrique Lihn. Son meros asomos, pero algunos de ellos extraordinariamente sugerentes: así el paso poético juanramoniano que enlaza el *Diario de un poeta recién casado* con la compleja gestación de *Espacio*, uno de los poemas fundamentales del siglo XX (Octavio Paz dixit).

Las páginas finales del ensayo se hacen eco de un fenómeno de sumo interés: la escritura hispana en lengua inglesa. «Nueva York y los escritores hispanos» no puede en muchas ocasiones sino limitarse a constatar la existencia de una gran variedad de cuestiones palpitantes. Por ello mismo hace aparición en nuestro ámbito cultural como una obra pionera y necesaria.

Eduardo Lago

LEJOS DE JULIUS

HISPANOAMERICANA



No se lo digas a nadie

Jaime Bayly

Seix Barral. Barcelona, 1994

La novela de Jaime Bayly (Lima, 1965) comienza haciendo un claro homenaje a Paco Yunque, de César Vallejo, con algunas diferencias, entre ellas que Paco Yunque era hijo de una criada y Joaquín Camino el de una rica familia burguesa limeña. Pero la situación viene a ser la misma: describe la desafortunada entrada de dos niños al colegio, o lo que es igual: el encuentro con la realidad sin disfraces.

César Vallejo en aquel brevísimo cuento quiso reflejar realidades sociales; Jaime Bayly, con su primera novela, también. *No se lo digas a nadie* es como se titula y su argumento gira en torno a la infancia, adolescencia y juventud de un homosexual. El tema no es nuevo. En Hispanoamérica lo abordó de manera valiente Manuel Puig en *El beso de la mujer araña*. Si en aquella ocasión el tema se tocaba de una manera más compleja y analítica, en ésta se hace de una forma más superficial y cotidiana. Cuenta las experiencias de un joven, amores fugaces, felices y traumáticos y su vida familiar, definida por la ideología machista del padre y la visión estrecha del mundo de la madre. Mucho cabe en esta novela, desde la afición a la coca de su protagonista a las palizas a travestis como entre-